



Olivia
6 años



Enmarcado

Piedra libre para la astucia en este cuarto donde lo esencial se mantiene en el tiempo y lo cotidiano cambia constantemente.

producción ANA MARKARIAN fotos MAGALÍ SABERIAN texto BÁRBARA ORLANDO



“Cuando compro un mueble, me gusta que dure. La cuna y el cambiador funcionales son una inversión que se amortiza: todavía se usan como cama y mesa de luz”

Ingrid Hajnal, mamá de Olivia y organizadora profesional

Sobre la mesa de luz –un cambiador funcional estándar laqueado hecho por un carpintero– almohadones con letras (\$65, Sopa de Príncipe), plato para pulseras (\$250, My Pottery) y conejo velador traído de un viaje (Oeuf). Sobre la cama: acolchado (Ikea), almohadones de lienzo (\$400 c/u, Everything) y en forma de cerdito (\$330, Ludovico) y pie de cama tejido al crochet (\$680, Qué Bonito). El dosel (Ikea) y el empapelado (Land of the Nod) suman una cuota de fantasía. En el detalle, pantuflas para pintar con marcadores (\$360, Trimtoys) sobre la alfombra artesanal (\$8.385, Awanay).





“El empapelado con motivo de marcos plantea un juego: Olivia pega fotos o dibujos propios y los vamos variando”



VOLANDO
Un móvil de aves lleva la mirada hacia arriba y suma onda en altura.



Olivia, con **muñecos** con moño (\$280) y tutú (\$330, todo de Ludovico). Para mantener el orden en la **biblioteca de paraíso** hecha a medida por un carpintero, **canastos organizadores** (Ikea). **Cortinas de lino** (Cuqui Najó) y **fila de banderines** (Casa Ideas) y, sobre la mesa de luz, **cuadro** con caramelos de Blanca Saccomano y obra **‘Crayola Drip’** (\$1.700, Hanna Dom). El **móvil** (Land of the Nod) se trajo de un viaje.



“Usé un cajón de tipógrafo para los juguetes más chicos y lo colgué a media altura: lejos del hermanito de Oli, pero accesible para ella si se sube al banco”

Ideas

- “Aproveché el espacio de guardado vertical: una estantería –de líneas netas para que Oli la pueda seguir usando cuando crezca– cumple esa función. Los juguetes y libros que se usan con más frecuencia se ubicaron abajo”, dice Ingrid Hajnal, dueña de casa y creadora de [@organizationwiz](#)
- “Darle un lugar a cada cosa (en cajas rotuladas, canastitos, latas con etiquetas) hace menos probable que todo se descontrolé. Además, trato de inculcarles a los chicos que ordenar es parte del juego, sin forzarlo: que lo incorporen como un hábito lindo, algo atractivo y no una obligación siniestra”.
- “Cada dos meses, aconsejo revisar juguetes y roperos. Y *descartar* lo que no se usa”.

Junto al **sillón antiguo** con **guirnalda** ‘Holiday Lights Multicolor’ (\$300, Fulanas Tejidos), **banco** (\$450, Everything) con **cerdito de arpillera** (\$581, Agustina Cerato Deco), **cesto de tela** comprado en un viaje y **cesto de palma con detalle en rosa** (\$660, Everything) con muñecos de tela (\$300, Sopa de Príncipe). El **cajón de tipógrafo** (Mercado de Pulgas) encontró un nuevo uso como organizador/exhibidor de juguetes.

